

From: Eduardo Labarca

To: LISTA CHILE HUMANIDADES

### Mi presentación en la Lista Chile-H

Viena, 22 de enero de 1998

Hola amigos:

En esta, mi primera participacio'n en la Lista Chile-Humanidades desde Viena, Austria, agradezco todos los saludos de bienvenida. La semana pasada la Revista de Libros de El Mercurio me honro' con su primera pa'gina y con las centrales. Mi ego se ha henchido de orgullo: pasamos la vida pelando al Mercurio... pero nos morimos por salir en sus pa'ginas. Queri'a enviar hoy una colaboracio'n sobre el Diccionario de la Academia Espan~ola, pero lo dejo para despue's, para referirme a un suceso local que me parece digno de comentar en esta lista.

Estuve en la entrega de diplomas de los cursos de espan~ol del Instituto Austri'aco para Ame'rica Latina, adonde fui ma's que nada porque me habi'a invitado insistentemente mi amiga Luisa Dietrich, Secretraria Ejecutiva. Pensaba quedarme un rato y echarme a volar. Pero la cosa se puso interesante.

Resulta que tres embajadores latinoamericanos –de Chile, Me'xico y Venezuela– se destaparon con discursos nada corrientes. Yo iba preparado para las palabras formales de costumbre, y del embajador de nuestro pai's esperaba la consabida apologi'a del milagro econo'mico chileno. Nada de eso.

En mis tiempos de pantalo'n corto, cuando muchos de los participantes en esta Lista no habi'an nacido, me toco' cubrir como reportero conferencias diploma'ticas en Punta del Este y varias capitales latinoamericans. Alli', el suspenso de u'ltimo minuto gitaba en torno a las ayudas y pre'stamos en do'lares que ciertos pai'ses latinoamericanos iban a conseguir de Estados Unidos a cambio de su voto para excluir a Cuba.

La diplomacia latinoamericana que vi aqui' esta semana es completamente distinta. El embajador de Chile pronuncio' un apasionado alegato en defensa de los fueros de la poli'tica frente a la irracionalidad de la sociedad de mercado, el embajador de Venezuela dicto' una verdadera clase magistral sobre la posicio'n geopolitica de su pai's y la embajadora de Me'xico hizo una exposicio'n muy calibrada sobre el NAFTA con el estilo abierto de la diplomacia moderna. Resultado: un foro digno, interesante. Dejo para el final al embajador de Chile.

Fi'sicamente, el embajador de Venezuela, Demetrio Boersner, me recordo' a nuestro antiguo poli'tico Bernardo Leighton y por su exposicio'n a esos profesores precisos y cronome'tricos que terminan de desarrollar el tema justo al toque de campana. Venezuela pai's cariben~o, Venezuela pai's andino, Venezuela pai's amazo'nico. Venezuela pai's de tres rostros, volcado hacia tres espacios en el corazo'n de Sudame'rica. Venezuela pai's bolivariano, con vocacio'n de unio'n continental. De todo ello hablo' el embajador

venezolano, para terminar con una crítica amarga a los países que van entrando o quieren entrar de a uno al NAFTA. No los nombro', pero se referiría obviamente a México, y a los aspirantes: Chile, Argentina... Describió coloridamente la cola formada por esos países a la espera de ser recibidos por el vecino poderoso para negociar su admisión de manera individual, desde una posición de debilidad. Propuso en cambio un entendimiento previo entre latinoamericanos y una negociación en conjunto con Estados Unidos, para obtener resultados más equitativos.

La embajadora de México Roberta Lajous (se pronuncia "layu's", a la francesa), a la que nunca había visto, resultó no parecerse en nada a esas diplomáticas secas, de melena cortada a hachazos, traje sastre, taco bajo y maletín James-Bond. La mexicana es una mujer alta, apuesta y elegante, que habló con dominio del tema, pero en tono ponderado. Sostuvo que la crisis de la economía mexicana no se debe al ingreso al NAFTA, y que sin el NAFTA la crisis habría sido peor, ya que las exportaciones de México a Estados Unidos han aumentado en un treinta por ciento después del tratado. Contestó con cancha y sin arrogancia las preguntas puntudas de una estudiante mexicana. Sono' sincera cuando dijo que dentro del NAFTA México se sentía solo frente a su vecino poderoso, los Estados Unidos. Dijo que a los mexicanos les gustaría que los demás países también fueran entrando para sentirse en compañía.

Pasemos al embajador chileno. Se acuerdan del niño rubio que aparece en las fotos de Dawson junto a los ministros de Allende prisioneros? El niño Osvaldo Puccio, que actuó de Principito en la obra de Saint-Exupéry en Canal 9, ya no es tan niño y ahora lo tenemos de embajador. Después de su gira por los campos de concentración fue a cobijarse a la difunta RDA del tío Honecker. Creo que es socialista, no sé de qué corriente. Su discurso fue agitativo en la forma, pero contundente en el fondo. Lejísimos del optimismo desbordante de la clase política de nuestro querido Chilito: más bien pesimista, diría yo. Comparo' el momento actual con varios otros de su historia en que Chile ha tenido grandes expectativas de desarrollo, las que siempre han terminado frustradas. Fue muy crítico respecto de la actual concepción de los gobiernos como simples administradores de una sociedad regida por el mercado. Reivindicó el papel que cabe a la política para dar respuesta a la pregunta colectiva sobre la "buena sociedad". Se pronunció por un equilibrio entre el desarrollo individual y un proyecto colectivo de la sociedad chilena.

Me gusto' oír a Puccio como exponente de una izquierda que comienza a dar de nuevo la cara, pero desde una posición más madura. Sus planteamientos van en la dirección de algunos pensadores europeos como Alain Touraine, Bourdieu o Bobbio, que hoy hacen la crítica descarnada del mercado y la modernidad. Como yo vivo lejos de Chile, no sé si en nuestro país se habla de estas cosas.

Los alumnos austríacos de español que habían llegado a recibir sus diplomas asistieron al torneo de oratoria bastante sorprendidos. Algunos parecían interesados. Otros, en cambio, sonreían con condescendencia, como si el debate apasionado entre tres embajadores latinoamericanos hubiera sido otra atracción pintoresca de nuestro continente, comparable al canto de los maricahis, al ritmo de la salsa o a la samba del carnaval de Río.+++